

“EL SARGENTO BASALLO, UN HÉROE EN EL INFIERNO DE AXDIR”.

UN ARTÍCULO DEL SUBTENIENTE D. JOSÉ M^a GIL HERNÁNDEZ



En el mes de julio de este año 2021, se cumplen 100 años del hecho histórico conocido como “desastre de Annual”. Un episodio de la historia de España que aun siendo poco conocido hoy, tuvo muy hondas repercusiones sociales, políticas y militares en los años posteriores y que condujo a la llegada de la dictadura de Primo de Rivera en 1923, y más tarde al cambio de régimen que desembocó en la II República. El subteniente Gil pertenece a la XII Promoción de la AGBS.



El general de División Juan Picasso González, fue el encargado de investigar y depurar las responsabilidades a que hubiera lugar en los hechos acontecidos en la Comandancia General de Melilla en los meses de julio y agosto de 1921, y al abandono de las posiciones en la zona oriental del Protectorado Español en Marruecos. La epopeya del Expediente Picasso ha sido bastante azarosa a lo largo de los años y aunque sea de forma resumida, podemos marcar los siguientes hitos:

- Inicio de la investigación 13/08/1921
- Fin de la investigación y entrega del expediente al Ministerio de la Guerra 18/04/1922
- 1ª Comisión parlamentaria de responsabilidades Congreso de Diputados 03/11/1922

-2ª Comisión parlamentaria de responsabilidades Congreso de Diputados 10/07/1923 que no se celebra pues el 13/09/1923, se produce el pronunciamiento del General Primo de Rivera, evitando que se debatiera en el Congreso. Durante la II República, el Rey Alfonso XIII fue condenado “in absentia” en las Cortes, al cuestionarse el papel de la monarquía de Alfonso XIII por su implicación como máximo responsable del desastre.

En 1930, el Expediente Picasso es escondido para evitar que se destruyese y reaparece en 1990, siendo transferido en su totalidad al Archivo Histórico Nacional, donde se digitaliza y es accesible en la actualidad desde el portal pares.mcu.es

El general Picasso llevó a cabo una minuciosa investigación sobre lo acontecido en los meses de julio y agosto de 1921 y así lo demuestra este párrafo, que resume muy bien las más de 2.000 páginas que lo formaban: **«Hemos sido, como de costumbre, víctimas de nuestra falta de preparación, de nuestro afán de improvisarlo todo y de nuestro exceso de confianza. Todo**



ello constituye, a juicio del declarante, una grave responsabilidad que el país tiene el derecho a exigir. Y si bien es cierto que las autoridades y los exministros han visitado el territorio y encontrado todo perfectamente, felicitando al mando por los resultados, no es menos cierto que la oficialidad prometió dedicar todos sus esfuerzos a mejorar la condición del soldado. Aun así, no cumplió, en perjuicio de una patria que necesita no un Ejército que se sacrifique, sino un Ejército que triunfe».

El desastre de Annual tuvo lugar por múltiples razones que confluyeron en que en el mes de julio de 1921 todas las posiciones(1) que jalonaban el camino de Melilla a Alhucemas (Marruecos) cayesen como fichas de dominó, provocando que la Comandancia General de Melilla(2), dejase de existir como tal. Fueron condenados, el general Berenguer, máxima autoridad en el Protectorado Español en Marruecos, así como otros tantos militares, por negligencia, siendo indultados poco después por el Rey Alfonso XIII.

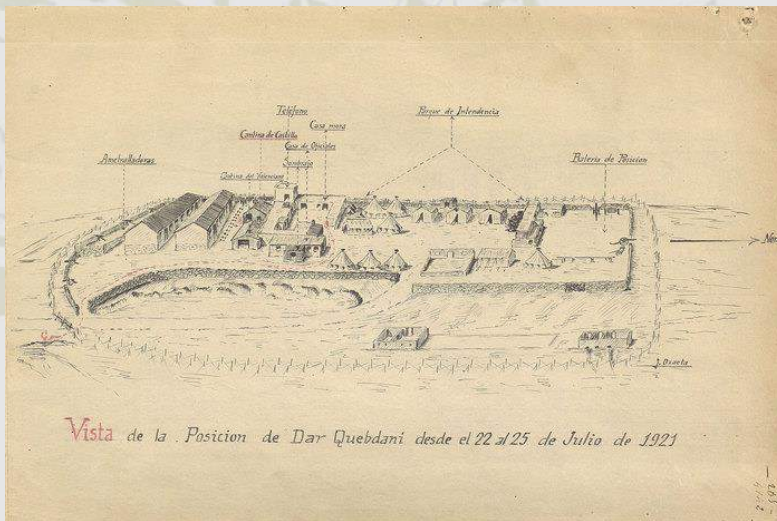
He elegido como protagonista de esta efeméride en este sencillo artículo, a un sargento del ejército español de aquellos días, y que si bien fue muy popular en la época, posteriormente ha permanecido en el olvido tras ser politizada su imagen, tanto por sus detractores, como por sus defensores. Creo que es de justicia hoy rescatar su figura, destacando sus valores humanos y virtudes militares.



El sargento Francisco Basallo Becerra nace en Córdoba el 2 de noviembre de 1892. A los 20 años ingresó como soldado de reemplazo para realizar el servicio militar obligatorio (3), en el Regimiento de Infantería Soria nº 9, en aquella época tenía una duración de 3 años, pudiendo reengancharse con posterioridad por periodos de 3 años. En 1916, asciende a sargento (4) por elección y pasa destinado al Regimiento de Infantería nº 59 de guarnición en Melilla, a las órdenes del coronel Silverio Araujo Torres.

En el mes de julio de 1921 nuestro protagonista se encuentra destacado en la posición de Dar Quebdani participando en la defensa de la misma. Tras dos días de asedio, el coronel Silverio Araujo Torres, jefe de la posición, rindió su fuerza al jefe de la cabila de Beni Said, sin disparar un solo tiro. Una vez los soldados españoles se encontraban fuera de la posición y desarmados, los cabileños se lanzaron sobre ellos asesinandolos. El coronel Araujo, fue condenado por su deshonrosa conducta en el Expediente Picasso, siendo posteriormente indultado. Solamente un puñado de oficiales, y varios

de tropa (menos de 50, consiguieron salvar su vida de un total de 950 hombres). Tras el asalto a la posición fueron hechos prisioneros (5) por Abd el Krim (6) junto a otros 570 españoles, procedentes de las distintas posiciones.



Durante los 18 meses de cautiverio en Axdir y otros lugares del territorio del Rif, el sargento Basallo destacó entre todos los cautivos por sus dotes como líder, organizando el campamento, así como por su labor humanitaria. Su esfuerzo durante el cautiverio, consiguió aliviar notablemente la situación de los prisioneros y aportó un soplo de humanidad entre tanta barbarie.

Durante estos meses, fue elegido por el resto de los sargentos cautivos como jefe del campamento, encargándose de la organización y gestión de los suministros del mismo.

También ayudó al teniente médico Fernando Serrano Flores en la curación de los enfermos y cuando este murió de tifus, Basallo se convirtió en el único que continuó asistiendo a heridos, enfermos y moribundos, sin que para él fuera obstáculo el no tener suficiente preparación técnica, como médico, ni como practicante. Tuvo unas grandes ganas de aprender y ayudar a sus compañeros. Bajo su supervisión y su propia acción, se administraron cientos de inyecciones, curas, tratamientos e incluso se atrevió a realizar sencillas operaciones quirúrgicas y amputaciones, por lo que era apreciado tanto por los rifeños, como por sus compañeros y llegó a tener incluso cierta ascendencia sobre Abd el Krim, al tratar a un hijo del cabecilla rifeño.

Entre las tareas más notables que realizó, podemos destacar las de localizar, recoger e identificar cuerpos insepultos que se encontraban en los alrededores de las distintas posiciones de Annual, Igueriben, Abarrán y otras, así como facilitar información a los familiares de las víctimas que se la solicitaban a través del correo. Sirvió de enlace entre los prisioneros y las familias, que a través del peñón de Alhucemas, recibían regularmente medicinas, paquetes y correspondencia. Dichos suministros eran primeramente controlados por los guardianes y tras la conveniente requisa, en la que se quedaban con la mayoría del contenido, se los entregaban al sargento Basallo. También en ocasiones intercedió ante los verdugos para que no se maltratase a los prisioneros o se castigase a los que intentaban escapar. Entre sus virtudes militares merece destacar su liderazgo, el valor, el compañerismo, la capacidad de sacrificio, la abnegación y sobre todo su voluntad de vencer, tal y como la define la doctrina: **supone el firme propósito del mando y de las tropas de imponerse al adversario en cualquier situación por desfavorable que esta sea e implica fe en el triunfo y una actividad insuperable en la ejecución...**

Como dato curioso decir que la ración diaria para cada uno de los cautivos, consistía en unos pocos garbanzos cocidos sin condimentos, ni sal y media torta de pan. Tuvieron en muchas ocasiones que complementar la alimentación, a base de comer higos chumbos, hierbas silvestres, así como perros y cualquier otro animal que podían cazar junto al lugar donde se encontraban cautivos.

Finalizado el cautiverio y una vez pagado el rescate de 4 millones de pesetas de la época por el empresario Horacio Echevarrieta, solamente 332 supervivientes entre hombres, mujeres y niños embarcan en el buque "Antonio López" desde Alhucemas, llegando a Melilla el día 28 de enero de 1923. En este día finaliza la pesadilla para este grupo de españoles que sufrieron calamidades hasta

el límite de la resistencia humana. Hubo otro grupo de 50 prisioneros españoles que fueron liberados en el año 1926.



Una escena de emoción indescriptible: Los prisioneros rescatados, desembarcando en el muelle de Melilla (1923)

Recibimiento en el puerto de la población melillense a los liberados del cautiverio. Llegada al puerto de Melilla de los prisioneros supervivientes de Axdir (1923)

Al regreso del cautiverio, Basallo fue homenajeado y agasajado por autoridades civiles y militares en Melilla, en su Córdoba natal, y en multitud de ciudades de toda España donde fue requerido para contar su experiencia y vivencias.

A final del año 1923 fue recibido en Madrid por el presidente del Consejo de Ministros y se le ofreció un empleo como subjefe de celadores del Banco de España.

Fue condecorado a su regreso del cautiverio con las siguientes distinciones:

- Practicante militar honorífico.
- Hijo Predilecto de Córdoba
- Medalla Cruz de la Beneficencia de 1ª clase
- Premio a la Virtud, por la Real Academia Española
- La Orden de África en su categoría de Oficial

En octubre de 1923 se casa en Toledo con la señorita Amalia Reina Ramé, fruto de este matrimonio, tuvieron un hijo que pasados los años se convirtió en un eminente cardiólogo y una hija que se hizo monja.

En la obra “Luces de Bohemia”, de Ramón María del Valle-Inclán, uno de los personajes, Max Estrella, nombra en tono jocoso al sargento vasallo, lo que nos da una idea del protagonismo que tuvo en aquella época.

El coronel de Sanidad Militar de Melilla, Eduardo Coll, informaba el 2-2-1923, sobre los méritos del Sargento Basallo,(...) son tan sobresalientes (...) verdaderas clarividencias (...) sus cuidados sistemáticos y consecuencias diagnósticas (...) solo se logran con difíciles estudios y larga práctica. Sería satisfactorio verle como nº 1 de los practicantes militares... (Nota. Comandancia General de Melilla. Año 1923. Legajo 39. Carpeta 13-5) Historia de las Campañas Militares de Marruecos)

Con los años, la figura del sargento Basallo fue cayendo en el olvido, hasta su fallecimiento en Zaragoza el año 1985. Todavía hoy, perdura su nombre en una calle en Alcalá de Guadaíra (Sevilla), “sargento Vasallo” aunque no en su Córdoba natal, ni en Melilla, escenario del regreso de los cautivos de Axdir.

NOTAS

(1) En la zona Oriental del Protectorado Español en Marruecos, existían en el mes de julio de 1921 un total de 132 posiciones y comandancias. La mayoría de las posiciones carecían de posibilidad de defensa, por ser de escasa entidad, estar alejadas de la aguada, por encontrarse el terreno batido en todos sus frentes, o porque su ubicación no tuviese una razón de interés táctico militar, pues en muchas ocasiones se colocaron en lugares fijados de antemano por los jefes de cabilas amigas para proteger sus propios intereses.

(2) La fuerza en revista de la Comandancia General de Melilla en julio de 1921, era alrededor de 19.000 hombres (españoles e indígenas) entre oficiales y tropa, en esta fuerza también estaban incluidos los “cuotas”, que jamás pisaron Marruecos por haberse librado de lo que se llamaba el infierno de Marruecos. El número total de bajas entre muertos y desaparecidos entre el 21 de julio y el 9 de agosto de 1921, difiere bastante de acuerdo a la fuente. Según el General Picasso encargado de redactar el Expediente sobre las responsabilidades, el número de bajas rondaba las 13.000 (españoles e indígenas), según las últimas aportaciones de historiadores actuales y tras descontar desaparecidos, heridos, prisioneros y presentes en la plaza en el mes de agosto, nos dan una cifra de unos 8.000 españoles muertos, quizás sea ésta la más aproximada a la cifra real. Solamente de la posición de Monte Arruit y alrededores se recogieron casi 3.000 cadáveres, los cuales fueron trasladados al Panteón de Héroes del Cementerio de Melilla en 1949.

(3) Según consta en su hoja de servicios fue afiliado en 1913 por un periodo de tiempo de servicio de 3 años y tenía el valor acreditado. El servicio militar en esa época estaba regulado por la Ley de 1912, que establecía la supresión de las redenciones en metálico, por las que los mozos que satisfacían una cantidad al Tesoro, eran exonerados de realizar el servicio, siendo una grave injusticia para el resto de la población. Esta supresión no supuso una igualación completa del cumplimiento del servicio, pues se instauró la figura del Soldado de cuota que aunque no suponía librarse del cumplimiento total del servicio, sí significaba que se podía acortar su duración y mejorar las condiciones en que se desarrollaba, con el pago de dinero. Con el abono de 1.000 pesetas, el servicio se reducía a diez meses y con el pago de 2.000 se limitaba a solo cinco meses.

(4) El término suboficial aparece por primera vez en el diccionario de la Real Academia Española (RAE) en 1925: «Categoría militar comprendida entre las de oficial y sargento, creada recientemente». No figura en ninguna de las ediciones anteriores. En el Ejército no existió ni como empleo, ni como grupo hasta 1912. En esa fecha aparece como graduación superior de la segunda categoría de clases de tropa y posteriormente, en 1931, Azaña le dio ese nombre al Cuerpo que se creó. En 1912 las clases de tropa se agrupaban en dos categorías:

—Primera: soldados, soldados de primera y cabos

—Segunda: sargentos, brigadas y suboficiales

(5) En el mes de agosto de 1921 fueron hechos prisioneros un total de (570) militares y civiles del conjunto de las posiciones, siendo rescatados (332) en enero de 1923. Según el balance aportado por Basallo en su libro reseña también los siguientes datos: fallecidos (152) de ellos 2 oficiales y 11 de tropa fusilados, cautivos fugados (86), Enfermedades asistidas (695), heridas de guerra curadas (59), amputaciones (2), extracciones de muelas (37), inyecciones administradas (3.728), enterramientos de cadáveres de distintas posiciones (662).

En total hubo casi un 30 % de bajas durante los 18 meses de cautiverio, debido a sus duras condiciones y a las penalidades sufridas.

(6) Abd el Krim era el jefe de la cabila de Beni Urriaguel. Nacido en Axdir fue fiel amigo de España; durante varios años vivió en Melilla donde ejerció diversos cargos en la administración del Protectorado Español en Marruecos (1912-1956). Fue asesor en la oficina de asuntos indígenas con el coronel Gabriel de Morales, traductor, profesor de árabe, juez de asuntos religiosos en Melilla y colaborador del periódico Telegrama del Rif. En 1915 es encarcelado a instancias de Francia, por considerarle colaboracionista con Alemania. Tras un intento de huida de la cárcel de Rostrogordo de Melilla, se rompe una pierna quedando cojo de por vida y vuelve a ser encarcelado. Tras su liberación comienza su enemistad contra España y Francia a las que considera potencias colonizadoras y proclama la república del Rif (1921-1926) declarando la guerra a ambas naciones. En 1926, se entrega a los franceses, se desarma a las cabilas y se le exilia a la Isla de Reunión, muriendo en El Cairo en 1963.

Fotografía de fondo; El sargento Basallo en una imagen tomada en el Hospital de la Cruz Roja de Melilla, en febrero de 1923. Se aprecia su grave deterioro físico tras las penalidades sufridas en los 18 meses de cautividad. (imagen procedente del archivo familiar Alfonso Basallo Fuentes)

Bibliografía

- Memorias del cautiverio, sargento Basallo, 1923, Editorial Mundo latino.
- Historia secreta de annual, Juan Pando Despierto, 1999
- Expediente Picasso, portal pares.mcu.es
- Hemeroteca ABC.
- Hemeroteca el Telegrama del Rif.
- Hemeroteca BNE.es
- Biblioteca Virtual de Defensa, www.bibliotecavirtualdefensa.es
- Annual 1921 “100 años de historia” Facebook.



El sargento Basallo a la derecha de la imagen en 1916, junto a un suboficial del Regimiento Melilla nº 59 (foto familia Basallo-facebook)



El resto del material gráfico, por razones de espacio, se puede ver en la web de AMESETE (<https://amesete.es>)



“A la memoria de todos los que estuvieron cautivos en Axdir”

El autor, 2 de mayo del 2021